En Aladar, cada semana, rescatamos títulos que, sin pelear por los primeros puestos en las listas de ventas, son auténticas joyas literarias muy recomendables. En este número narrativa y poesía para elegir

...conocer la mecánica del amor

Cantar de los cantares

Augusto F. Prieto

▸El llamado *Cantar de los cantares* de Salomón es uno de los textos sagrados que comparten el *Tanaj* y la Biblia. Es un libro de textos poéticos cuyo tema gira en torno a la pasión amorosa.

Existe la tradición -que era ya antigua para los judíos- de considerar estos poemas como una alegoría de las bodas místicas de dios con el pueblo elegido, o con la Iglesia de Cristo después.

Una tradición absurda.

Su atribución al rey Salomón es inverosímil.

Entonces llega Fray Luis de León (1527 ó 1528-1591) que, antes de que las escrituras fueran accesibles en lengua vulgar, lo traduce -lo que le costará la cárcel-, lo titula hermosa y acertadamente *Cantar de cantares*, y explica como en persona de Salomón «y de su esposa la hija del Rey de Egypto, debaxo de amorosos requiebros explica el Espíritu Santo la Encarnacion de Christo, y el entrañable amor, que siempre tuvo á su Iglesia, con otros misterios de gran secreto, y de gran peso».

Así, en la versión que yo manejo, cada capítulo consta de tres partes diferenciadas: el argumento, de la mano del editor -ya en 1798-, fray Diego González, que es en su interpretación categórica y precisa; la traducción del *Cantar*, elaborada por fray Luis teniendo en cuenta el original hebreo -la traducción de los *Setenta*- y las opiniones de las autoridades en cuanto a los significados semánticos; y por fin la explicación, siguiendo su propio criterio y los de san Jerónimo y san Agustín. Hay un par de prólogos del editor y del autor, que rematan la obra con la puesta del *Cantar de cantares* en octava rima.

Pura retórica y masturbación mental. Pero ingeniosa, certera, y en algunos momentos, divertida; porque al forzar un poema erótico para convertirlo en relación mística, fray Luis se sitúa entre la ingenuidad y el surrealismo.

El texto es delicioso; la traducción, explicativa y razonada; y lo más abstruso de la exégesis se descarga en notas marginales que el editor entresaca de otros trabajos del escritor castellano, sobre todo de su obra *De los nombres de Christo*, con lo que el texto queda bastante limpio de disquisiciones teológicas y abandonado a su carnalidad innegable.

La versión rimada es un trabajo de actualización importante, que conserva el sabor y el color del original y nos permite leerlo sin tropiezos, capturando su esencia poética (que se va más a lo simbólico en las traducciones habituales).

Una obra paratextual y curiosa, que Borges incluyó en su biblioteca personal, al destacar sobre todas las cosas la serenidad ejemplar de la prosa de fray Luis, y al recordar que en éste C*antar de cantares* bebe la mística española. ■

Calificación: Intenso.
Tipo de lector: Interesados en la poesía y la mística. Místicos.
Tipo de lectura: Divertida, pero espesa.
¿Dónde puede leerse?: En el (restaurado) templo de los Jerónimos de Madrid.

...¿ser publicado?

Lo contrario de la soledad

Florencia del Campo

▸Cuando leí la introducción de *Lo contrario de la soledad* pensé que me encontraría con una genialidad de libro. La joven promesa de Marina Keegan que no pudo ser porque murió a los 22 años en un accidente de coche, me tentaba más tras la introducción que antes de ella, y eso que ya antes ciertas reseñas o comentarios, me habían despertado el interés (lamento no haber leído a tiempo la de Rodrigo Fresán).

No es que su escritura no valga nada, claro que hay cierto potencial en ella, pero sus textos no están a la altura de los halagos de sus familiares, amigos y profesores de Yale. El libro que toda la gente que la quería mucho se propuso recopila textos de ficción y de no ficción que fueron escritos por Marina poco antes de su muerte. Personalmente, considero que los de no ficción carecen de valor o interés, y hasta dudo que ella hubiera querido publicarlos. Los textos de ficción, en cambio, me parecen bastante más logrados. Aunque algunos son un tanto *naif* o tocan temas que a uno pueden ya no inquietar demasiado, guardan cierta musicalidad y dejan tras su lectura, al menos, un halo de sonoridad o cadencia.

Cinco días después de que Marina se graduara magna cum laude en Yale, murió. Impresiona saberlo y leer el artículo que da nombre al libro, pues allí habla precisamente de la juventud y de todo el tiempo que aún tienen (los jóvenes que están graduándose en Yale) por delante. Este artículo había sido publicado en el *Yale Daily News* con motivo de la graduación de su curso. Tras su muerte, en tan solo una semana, más de un millón de personas habían leído este artículo (*Lo contrario de la soledad*), y entonces empezaba la fiebre Marina. Bastante propio de una sociedad que se regodea en el morbo (y también en Yale).

Por cierto, Yale aparece en los textos de Marina como un tema en sí mismo, como la cuna de generaciones de gente muy especial, muy inteligente, muy todo. Como el sitio de los sitios. Como el Paraíso en la Tierra. Como la casa de los niños bien. Como el responsable de tanto talento. Como Marina en la portada: con camiseta de Yale. Yale con Yale. Yale es Yale. Por supuesto: lo dicho, con todo respeto a sus padres, amigos y profesores, que tanto se empeñaron en hacer realidad este libro, que ni sabemos si Marina hubiera querido publicar. ■

Calificación: Regular.
Tipo de lectura: Medio decepcionante.
Tipo de lector: Aprendiz de escritor.
Argumento: Relatos y textos de no ficción, temas varios.
Personajes: No importa.
¿Dónde puede leerse?: Da igual.

...divulgadores y divulgados

Figuraciones mías

Daniel González Irala

▸Agrupados en tres partes, estos pequeños ensayos recopilan la producción última, como columnista de *El país*, del filósofo y divulgador Fernando Savater, un intelectual que, en palabras del premio Nobel Mario Vargas Llosa, «resulta comprometido con sus propias ideas y discurso, a pesar de que las vivencias, si no a desdecirse, sí le han hecho desviar la atención de su pensamiento a distintos sectores sociales».

Defensor del género fantástico y de ciencia-ficción en literatura (lector por ende antes de Bradbury que de Roth), de la escuela pública con sus pros y contras; aunque a este respecto más convencional y complaciente en según qué aspectos; en estos textos se ejerce, desde un ejercicio de libertad reconstruida; que tiene en cuenta no sólo la historia de la Filosofía, sino el arte de pensar por uno mismo; la libertad de cátedra que le dieron los años, una libertad lejana a la de expresión, por gozar en su autoridad de mayor prestigio que la del común de los mortales. Se agradecen la inclusión de artículos más largos, como el dedicado a George Orwell, *El compromiso con la verdad,* premiado con el Mariano de Cavia 2012, o aquél en el que homenajea a Charles Dickens, en su apartado *Envueltos en la red*.

Tres partes tres, por tanto. En *Admiraciones* el autor nos habla de su amistad con Cioran, un filósofo y poeta cada vez más leído y considerado como necesariamente contradictorio; y cuenta con reflexiones más generales en torno a temas como el Averno, que llevan a la idea de una reivindicación de lo volátil desde nuevas lecturas mitológicas. Figuras anónimas o poco conocidas como la de aquel vasco, Blas de Lezo y Olabarrieta, que en su reciedumbre nos hacen ver honestidad y valentía, un poco como esa recomendación a las siempre estimulantes lecturas de Baroja, porque don Pío siempre lo merece.

La dificultad de educar y *Envueltos en la red* constan de otros tantos artículos, esta vez más reivindicativos de su condición. En el primero se nos hace eco de la necesidad de integración social en las escuelas, así como del descrédito actual de las Humanidades, provocado por la aplicación de unas políticas desde cuyas poltronas se trata de evitar el estatuto de ciudadanía de las personas anónimas.

Todo se centra mucho más en la tercera parte, cuando al hablarnos de libertad, centra los tiros sobre el calamitoso estado de la cultura y de la piratería que, por internet, se propicia, sin tener el menor cuidado, con intrusismo e impunidad.

En esta ocasión edita Ariel, dentro de su espacio cultural y académico. ■

Clasificación: Agradable.
Tipo de lector: Empático con su figura y figuraciones.
Tipo de lectura: Entusiasta.
Argumento: Filias y fobias de Savater.
Personajes: Los que pueblan sus sueños.
¿Dónde leerlo?: En un lugar confortable.